

FALSOS AMIGOS SEMÁNTICOS PARCIALES: LO ESPIRITUAL Y LO INGENIOSO, LO RACIONAL Y LO RAZONABLE

PARTIAL SEMANTIC FALSE FRIENDS: THE SPIRITUAL AND
THE WITTY, THE RATIONAL AND THE REASONABLE

Pedro J. Chamizo Domínguez
Universidad de Málaga

Resumen: *Este artículo versa sobre los problemas que surgen cuando se traducen textos filosóficos en los que aparecen falsos amigos semánticos parciales. Ejemplos paradigmáticos de falsos amigos semánticos parciales son los adjetivos franceses 'spirituell/spirituelle' y 'raisonnable' con respecto a sus cognados en el resto de las lenguas románicas, así como al inglés. En consecuencia, se analizan aquí los problemas que surgen a la hora de traducir tales adjetivos del francés al castellano, inglés, italiano y portugués. Con objeto de ilustrar y complementar los aspectos teóricos recurriendo a ejemplos reales, se examinan varios textos extraídos de las traducciones de escritos de R. Descartes, G. Leibniz, Voltaire, É. Durkheim, É. Gilson y P. Ricœur. El examen de las traducciones de 8 textos filosóficos, en los que aparecen los adjetivos franceses 'spirituell/spirituelle' y/o 'raisonnable', muestra patentemente que la mayoría de ellas tienen sentido, pero un sentido que difiere del sentido del texto original francés. Como resultado de ello, el lector de tales textos en sus lenguas término entenderá que los autores significaron algo bastante diferente de lo que trataron de significar.*

Palabras clave: *Falsos amigos semánticos parciales, traducción, interpretación, spirituell/spirituelle, raisonnable, comprensión de textos filosóficos.*

Abstract: *This paper deals with the problems emerged when translating philosophical texts where partial semantic*

false friends occur. Paradigmatic instances of partial semantic false friends are the French adjectives 'spirituell/spirituelle' and 'raisonnable' with regards to their cognates in the rest of the Romance languages as well as in English. Consequently, the problems emerged when translating such adjectives from French into Spanish, English, Italian, and Portuguese are analysed here. In order to illustrate and complement theoretical aspects by resorting to actual instances, several texts excerpted from the translations of writings by R. Descartes, G. Leibniz, Voltaire, É. Durkheim, É. Gilson, and P. Ricœur are examined. The examination of translations of 8 philosophical texts, where the French adjectives 'spirituell/spirituelle' and/or 'raisonnable' appear, patently shows that most of them make sense, but a sense which differs from the sense of the original French text. As a result of this, the reader of such texts in their target languages will understand that authors meant something quite different from what they intended to mean.

Keywords: *Partial semantic false friends, translation, interpretation, spirituell/spirituelle, raisonnable, understanding of philosophical texts.*

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno de interferencia lingüística de la existencia de los falsos amigos semánticos parciales es especialmente interesante para la traducción de cualquier texto y muy especialmente para la interpretación de un texto filosófico y, en su caso, su traducción. Por “falsos amigos semánticos parciales” se entiende el hecho de que existan pares de palabras en dos lenguas naturales dadas, iguales o muy parecidas (gráfica y/o fonéticamente) y que tengan un origen etimológicamente compartido, pero que, sin embargo, no compartan al menos uno de sus significados¹. El hecho de que dos falsos amigos semánticos parciales sean términos que compartan algunos de sus significados mientras que no compartan al menos uno de ellos tiene una primera consecuencia a la hora de traducirlos: que el traductor deberá tener en cuenta cuáles sean los contextos de uso en que se podrá hacer la sustitución de un término por otro sin que cambie el significado de la preferencia en que se lleve a cabo tal sustitución y cuáles sean aquellos contextos en que esto no es posible porque el término de la lengua a la que se traduce no tenga el significado con el que se usa su cognado en la lengua original.

¹ Cf. Pedro J. CHAMIZO-DOMÍNGUEZ, *Semantics and Pragmatics of False Friends*, New York-London, Routledge, 2010, 2ª ed., pp. 3-12.

Normalmente, la relación de los falsos amigos semánticos parciales entre dos lenguas dadas suele funcionar de modo análogo a como funciona la relación entre un término superordenado y sus hipónimos. Así como siempre es posible sustituir, *salva veritate*, el hipónimo por el término superordenado o hiperónimo, pero no viceversa, siempre será posible sustituir un término que tiene menos significados por su cognado en otra lengua que tenga más significados, pero no viceversa. Por ejemplo, siempre será posible sustituir el sustantivo castellano ‘argumento’ por su cognado inglés *argument*, pero no viceversa, dado que el sustantivo inglés, además de los varios significados compartidos con el castellano, tiene también el de ‘disputa’ o ‘discusión’. Y esto es especialmente problemático cuando en la preferencia de la lengua origen se juega conscientemente (a veces incluso inconscientemente) con varios de los significados de un término. Este es el caso de la famosa aseveración

(1) “ARGUMENT IS WAR”².

En (1) se juega precisamente con los dos significados mencionados de *argument* para producir determinados efectos cognoscitivos. Y, dado que este juego de palabras no parece posible reproducirlo en otras lenguas, los traductores han tenido que optar por alguna de las dos alternativas. Así, las versiones italiana, castellana y francesa optaron por los sustantivos *discussione*, ‘discusión’ y *discussion*, respectivamente:

(1.1) “LA DISCUSSIONE È UNA GUERRA”³.

(1.2) “UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA”⁴.

(1.3) “LA DISCUSSION C’EST LA GUERRE”⁵.

Por su parte, la versión alemana optó por traducir el *argument* por *argumentieren*, con lo que, incluso, se cambió la categoría gramatical del término originalmente utilizado:

² George LAKOFF y Mark JOHNSON, *Metaphors We Live By*, Chicago, The University of Chicago Press, 1980, p. 4.

³ George LAKOFF y Mark JOHNSON, *Metáforas de la vida cotidiana*, traducción de Carmen González Marín, Madrid, Cátedra, 2009, 8ª ed., p. 40.

⁴ George LAKOFF y Mark JOHNSON, *Metafora e vita quotidiana*, traducción de Patrizia Violi, Milano, Bompiani, 1998, p. 22.

⁵ George LAKOFF y Mark JOHNSON, *Les Métaphores dans la vie quotidienne*, traducción de Michel de Fornel, Paris, Éditions de Minuit, 1986, p. 15.

(1.4) “ARGUMENTIEREN IST KRIEG”⁶.

El resultado de esto de cara a interpretar lo que Lakoff y Johnson quisieron significar, cuando utilizaron este ejemplo, no es otro que el que muy probablemente los lectores de (1.1), (1.2) y (1.3) entenderán algo muy distinto de lo que entenderán los lectores de (1.4); y todos ellos algo muy distinto de lo que quisieron significar los autores de la preferencia, quienes quisieron significar ambas cosas a la vez.

En el caso de (1) los problemas de traducción –y sus posibles divergencias consiguientes en la comprensión de su significado– están originados en el hecho de que Lakoff y Johnson explotaron conscientemente una posibilidad de la lengua inglesa que no se da en las otras lenguas consideradas aquí: el hecho de que el sustantivo inglés *argument* sea más polisémico que sus cognados en las otras lenguas. Pero algo análogo ocurre cuando se usa inconscientemente en una lengua un término que es un falso amigo semántico parcial con respecto a su cognado en otra lengua cualquiera. En estos casos se pueden dar tres situaciones paradigmáticas:

1. Que el traductor se haya percatado del significado que el término en cuestión tiene en el contexto de la preferencia y lo haya traducido por un término que no sea cognado del anterior, pero que tenga el mismo significado. Desde el punto de vista del significado referencial de la preferencia, el lector del texto traducido entenderá lo mismo que el lector del texto original y, consiguientemente, el pensamiento del autor no sufrirá cambio alguno.
2. Que el traductor no se haya percatado de que el término en cuestión es un falso amigo semántico parcial, lo vierta por su cognado en la lengua término y que la preferencia resultante resulte incongruente o chocante en el sistema de la lengua término. En este caso el lector del texto traducido puede detectar la incongruencia señalada, pero difícilmente podrá adivinar lo que el autor del texto original quiso significar.
3. Que el traductor no se haya percatado que está ante un falso amigo semántico parcial, lo vierta por su cognado en la lengua término, pero la preferencia en cuestión tenga sentido, aunque un sentido distinto del de la preferencia en la lengua origen. En este caso, y dado que la preferencia tiene sentido, lo más probable es que el lector del texto traducido

⁶ George LAKOFF y Mark JOHNSON, *Leben in Metaphern. Konstruktion und Gebrauch von Sprachbildern*, 9ª, traducción de Astrid Hildenbrond, Heidelberg, Carl-Auer Verlag, 2018, p. 12. Como puede observarse, en esta versión se ha sustituido el sustantivo original por un verbo, amén de añadirse un subtítulo que es, de por sí, un resumen de su contenido y que no aparece, ni en la versión inglesa original, ni en las otras traducciones citadas. Obviamente, la traductora al alemán podría haber vertido (1) como “Eine Diskussion/Auseinandersetzung/ein Streit ist ein Krieg” o de otras múltiples formas, pero el caso es que no lo hizo.

no encuentre ninguna incongruencia. Si esto es así, entonces el lector del texto de la lengua término entenderá algo muy distinto de lo que quiso significar el autor del texto original. Este tipo de casos es el más frecuente y, a la larga, el más interesante a la hora de comprender textos filosóficos traducidos. Ejemplos paradigmáticos de estos casos –especialmente del tercero– son los que se van a estudiar en este trabajo.

2. LO ESPIRITUAL Y LO INGENIOSO

Un caso paradigmático de falsos amigos semánticos parciales es el que se da entre el adjetivo francés *spirituel/spirituelle* y sus cognados en las lenguas románicas, en inglés y en alemán⁷. En todos estos casos, el francés, además del significado compartido con todas ellas, tiene, al menos, otros dos significados más; lo que convierte al adjetivo francés en un término superordenado con respecto a sus cognados en las otras lenguas, que serían sus hipónimos. Para ilustrar esto, consideremos la versión castellana de un texto de Voltaire:

(2) “Si hubo allí [en Roma] poetas **espirituales** y licenciosos al mismo tiempo, como Petronio, también hubo profesores tan virtuosos como Quintiliano”⁸.

De acuerdo con lo que significan los adjetivos castellanos ‘espiritual’ y ‘licencioso/a’ cuando se usan para calificar a una persona, Voltaire estaría afirmando que Petronio era un individuo religioso, místico o piadoso a la vez que libertino, lujurioso, vicioso o lascivo. Aunque lo afirmado en (2) pudiese interpretarse como algún caso de antítesis, *prima facie*, tiene todas las características de tratarse de una afirmación contradictoria, si se hace de un mismo individuo. En todo caso, dado que lo mismo el adjetivo ‘espiritual’ que el adjetivo ‘licencioso/a’ son monosémicos cuando se usan para calificar a personas, al lector de (2) solamente le estará permitido hacer una lectura unívoca de lo que ahí se afirma de Petronio y, consiguientemente, no le estará permitida más que una interpretación del texto citado. Y, si no puede consultar ninguna otra versión de (2) o no tiene acceso al texto original, es harto probable que nunca pueda sospechar que quizás Voltaire quiso significar algo muy diferente de lo que él ha interpretado.

Consideremos ahora el texto original francés:

⁷ El caso del adjetivo alemán *spirituell*, además del significado de *geistlich*, tiene también el significado de *geistig*, que, entre otros, tiene también el significado de “besonders scharfen Verstand, ausgeprägtes Denkvermögen besitzend, sich mit den Dingen des Geistes beschäftigend” (Duden, *Wörterbuch*. Disponible en <https://www.duden.de/woerterbuch>, s.v. *geistig*).

⁸ VOLTAIRE, *Diccionario filosófico* I. S/T, (Prometeo, ¿1920?), 137, s.v. *amor socrático*. En los ejemplos destacaré con negritas el término (o términos, en su caso) en los que se centrará mi reflexión.

(2.1) “S’il y eut des écoliers **spirituels** et licenciés comme Pétrone, Rome eut des professeurs tels que Quintilien”⁹.

En contraste con la univocidad semántica del adjetivo castellano ‘espiritual’, el adjetivo francés *spirituel*, en (2.1), es susceptible de interpretarse como significando dos cosas diferentes: 1) como “Qui relève de l’âme et non du corps, de la chair ; relatif à la vie de l’esprit, en particulier dans ses rapports avec une réalité transcendante, avec Dieu”, con lo que estaríamos también ante una posible antítesis –como en el caso de (2)–; o 2) como “Qui fait preuve de finesse, de vivacité d’esprit ; qui sait exprimer en société ses idées avec un humour piquant”¹⁰, con lo que se eliminaría la posibilidad de la antítesis. Pero, si la alternativa elegida es la segunda, entonces es claro que (2) dice algo muy diferente de lo que dice (2.1). Y ello acontece justamente porque el anónimo traductor al castellano no ha reparado en que el adjetivo francés y su cognado castellano son falsos amigos semánticos parciales y, consiguientemente, ha obviado la posibilidad de que Voltaire quisiese significar algo muy distinto de lo que significa (2). De manera que, si se entiende el adjetivo francés *spirituel* como significando ‘ingenioso’ u ‘ocurrente’, entonces lo que quiso significar Voltaire cuando escribió (2.1) fue algo muy distinto de lo que pudiera entender el lector de la traducción castellana de (2)¹¹.

Pero el contraste de (2) con (2.1) pone de relieve otro hecho sorprendente cual es el que se haya traducido el sustantivo francés *écoliers* por el castellano ‘poetas’. Dado que, obviamente, el sustantivo francés y el castellano no son casos de falsos amigos de ninguna clase, cabe pensar razonablemente que la aparición de ‘poetas’ en (2) hubiese sido fruto de una errata. Comoquiera que, afortunadamente, disponemos de otras varias traducciones al castellano del *Diccionario filosófico*, de Voltaire, es fácil verificar la hipótesis de la posible errata. Pero, para sorpresa mía, el resultado de haber cotejado (2) con otras cuatro versiones castellanas más es que el texto citado es exactamente el mismo en todas ellas¹². Siendo las cosas así, solamente cabe pensar que, o bien estemos

⁹ VOLTAIRE, *Dictionnaire philosophique intégral/Dizionario filosofico integrale*, texto francés y traducción italiana de Riccardo Campi e Domenico Felice, Milano, Bompiani, 2013 [1764], pp. 224, s.v. *Amour nommé socratique*.

¹⁰ *Dictionnaire de l’académie française*, 9e édition (actuelle), s.v. *spirituel*, -elle. Disponible en <https://www.dictionnaire-academie.fr/>

¹¹ Aunque no se trate de un caso de falsos amigos, es obvio que el lector de (2) entenderá algo muy distinto con respecto al lector de (2.1) en la medida en que se ha traducido el sustantivo francés *écoliers* por el castellano ‘poetas’.

¹² Las cuatro versiones consultadas han sido: 1) VOLTAIRE, *Diccionario filosófico I*, traducción directa del francés del Dr. Luis Aznar, Buenos Aires, Sophos, 1960, p. 129; 2) VOLTAIRE, *Diccionario filosófico I*, traducción de Antonio G. Valiente, Madrid, Daimon, 1976, p. 107; 3) VOLTAIRE, *Diccionario filosófico I*, prólogo de Fernando Savater, traducción de Ana Martínez Arancón, Madrid, Temas de Hoy, 1995, p. 135; y 4) VOLTAIRE, *Diccionario filosófico*, traducción de José Antonio Vidal, Madrid, Verbum, 2020, p. 91.

ante un ejemplo paradigmático de algún tipo de armonía preestablecida, que haría sumamente feliz a Leibniz al ser una prueba empírica irrefutable de su tesis filosófica, o bien estemos ante otro ejemplo más de seguidismo irreflexivo en las diversas traducciones publicadas de otras grandes obras filosóficas y científicas¹³.

Y justamente el que Voltaire haya ubicado a Petronio entre los vates piadosos o religiosos es una interpretación que difiere radicalmente de las interpretaciones plausibles de (2.1) de acuerdo con sus traducciones a otras lenguas que he podido consultar. Así, por ejemplo, sean estas dos traducciones al italiano e inglés, respectivamente:

(2.2) “Se a Roma ci furono scolari **spiritosi** e licenziosi come Petronio, essa ebbe professori come Quintiliano”¹⁴.

(2.3) “If, however, Rome had **witty** and licentious students, like Petronius, it had also such preceptors as Quintilian”¹⁵.

Dado que, lo mismo el adjetivo italiano *spirituale* que el adjetivo inglés *spiritual* son –como lo es también el español ‘espiritual’– falsos amigos semánticos parciales con respecto al francés *spirituel/spirituelle*, los traductores de (2.2) y (2.3) han desambiguado el texto original y han vertido el adjetivo original por *spiritosi* y *witty*, respectivamente. Con ello se ha disipado cualquier posibilidad de que los lectores de ambas lenguas pudieran pensar que Voltaire estuviera calificando a Petronio como religioso o piadoso. Y, desde luego, es obvio que lo que entenderán los lectores de (2.2) y (2.3) es muy diferente de lo que entenderán los lectores de (2.1) y de todos sus epígonos.

¹³ Algo análogo es lo que ha pasado con las versiones al castellano de algunas obras de Ch. Darwin. Cfr. 1) Carmen ACUÑA-PARTAL, “Autoría y plagio en las traducciones al español de [On] *The Origin of Species*, de Charles Darwin (1872-2001)”, 1611 *Revista de Historia de la Traducción*, 14 (2020), disponible en <http://www.traduccionliteraria.org/1611/art/acuna.htm>; 2) Carmen ACUÑA-PARTAL, “Sobre las ediciones de *El origen del hombre*, de Charles Darwin, de Casa Editorial Maucci, en traducción de José Brissa (c.1920) y de Publicaciones de la Escuela Moderna (c. 1930) en España e Hispanoamérica”, *Estudios sobre el español como lengua de traducción en España y América*, ed. por Juan José Zaro, Bern, Peter Lang, 2022, pp. 407-433; y 3) Carmen ACUÑA-PARTAL, “Autoría y plagio en las traducciones al español de *The Descent of Man*, de Charles Darwin (1872-1998)”, 1611 *Revista de Historia de la Traducción*, 16 (2022), disponible en <https://www.traduccionliteraria.org/1611/art/acuna2.htm>.

¹⁴ VOLTAIRE, *Dictionnaire philosophique intégral*/Dizionario filosofico integrale, 227, s.v. *Amore detto socratico*. El italiano distingue entre el adjetivo *spirituale*, cuyo significado equivale al castellano ‘espiritual’, y *spiritoso/spiritosa*, que, además del significado coincidente con el del castellano ‘espirituoso/espiritosa’, tiene los significados de “pleno di vivacità, ingegnoso, acuto” y “ricco di umorismo, di arguzia” (TRECCANI, *Vocabolario on line*, disponible en <https://www.treccani.it/vocabolario/spiritoso/>), que son los pertinentes en este caso.

¹⁵ VOLTAIRE, *A Philosophical Dictionary II*, S/T, (Printed and published by W. Dugdale, 1843), 174, s.v. *Love* (*Socratic love*).

Pero, además, en (2.3) se ha obviado muy elegantemente la existencia de otro falso amigo semántico parcial como es el que se da entre el sustantivo francés *professeur* y el inglés *professor*. Dado que el sustantivo inglés *professor* es un hipónimo de su cognado francés, el anónimo traductor al inglés ha evitado cualquier posible error de interpretación de lo que Voltaire quiso decir y ha optado por el sustantivo genérico *preceptor*. Con ello, incluso, le da un sabor más “clásico” al propio texto volteriano.

Además de los diversos significados compartidos con los adjetivos ‘espiritual’, *spirituale* y *spiritual*, en castellano, italiano e inglés, respectivamente, y del significado que lo convierte en un falso amigo semántico parcial, el adjetivo francés *spirituel/spirituelle* tiene también el significado menos frecuente de ‘translaticio’ o ‘alegórico’¹⁶. Aunque este significado se acuña y se usa principalmente en el ámbito del sociolecto religioso, especialmente en contextos en que se trata de la interpretación de textos bíblicos¹⁷, el término ha pasado también a ser usado en contextos laicos. Este proceso de secularización del uso del adjetivo *spirituel/spirituelle* ha culminado con el empleo que hace de él Paul Ricœur, quien lo desliga de cualquier contexto religioso para hacerlo sinónimo de ‘translaticio’ o ‘metafórico’ y antónimo de ‘literal’:

(3) “Or Hegel appelle *Aufhebung* cette ‘relève’ de la signification sensible et usée dans la signification **spirituelle** devenue expression propre”¹⁸.

Dado que, en (3), no se está haciendo referencia a ningún texto bíblico o sagrado, sino que se está dando una explicación de cómo el término alemán *Aufhebung* ha adquirido determinadas connotaciones translaticias, parece muy razonable pensar que la colocación *signification spirituelle* no quiera decir ‘significación religiosa o bíblica’ sino, en general, ‘significación translaticia o metafórica’¹⁹. Y lo que mantiene precisamente Ricœur es que esa significación translaticia o metafórica se ha convertido en propia o literal con el transcurso del tiempo. Ahora bien,

¹⁶ No obstante, a pesar de que su uso no sea muy frecuente, está registrado en el *Dictionnaire de l’académie française* desde su segunda edición –la de 1718– como “Signifie quelquefois Allégorique, par opposition à Littéral” (*Op. Cit.*, s. v. *spirituel*, *elle*).

¹⁷ “En parlant de l’interprétation des livres révélés, il s’oppose à littéral, et se dit du sens mystique ou allégorique”. Émile LITTRÉ, *Dictionnaire de la langue française*, (Hachette, 1875), s.v. *spirituel*, *elle*. Con este sentido es con el que B. Pascal emplea precisamente la colocación *sens spirituel*: “C’est pour cela que les prophéties ont un sens caché, le *spirituel* dont ce peuple était ennemi, sous le charnel, dont il était ami. Si le *sens spirituel* eût été découvert, ils n’étaient pas capables de l’aimer, et ne pouvaient le porter (...) Voilà pourquoi il était bon que le *sens spirituel* fût couvert”. Blaise PASCAL, *Pensées III*, Nouvelle édition collationnée sur le manuscrit autographe et publiée avec une introduction et de notes par Léon Brunschvicg, (Paris, Hachette, 1904, n° 571, pp. 17-18, bastardillas mías).

¹⁸ Paul RICŒUR, *La métaphore vive*, Paris, Du Seuil, 1975, p. 364.

¹⁹ Cf. *Ibid.*, pp. 70-71, 82 y 335.

las traducciones a otras lenguas, al haber mantenido los cognados del adjetivo francés original, inducen a la interpretación de que Ricœur no esté hablando de significado literal sino de algún tipo de significado religioso:

(3.1) “Pero Hegel llama *Aufhebung* a este ‘relieve’ de la significación sensible y gastada dentro de la significación **espiritual** convertida en expresión propia”²⁰.

(3.2) “Now, Hegel employs the term *Aufhebung* to describe this ‘raising’ of sensible and worn away meaning into the **spiritual** meaning, which has become the proper expression”²¹.

²⁰ Paul RICŒUR, *La metáfora viva*, traducción de Agustín Neira, Madrid, Cristiandad/Trotta, 2001, 2ª ed., p. 379. Dado que este extremo puede ser difícilmente detectable por el lector de (3), si no conoce el texto original o las traducciones habituales del sustantivo alemán *Aufhebung* al propio francés o al castellano, conviene aclarar que la rara traducción de *relève* por ‘relieve’ está originada en que J. Derrida –a quien se está refiriendo Ricœur en (3)– traduce el sustantivo alemán *Aufhebung* precisamente por ese sustantivo francés. De hecho, el sustantivo *relève* es usado por Derrida para jugar con varias de las 48 acepciones (Cf. LITTRÉ, *Dictionnaire de la langue française*, s.v. *relever*) que tiene el verbo francés *relever* (de las cuales, para efectos de este texto, las principales serían ‘levantar’, ‘recoger’, ‘realzar’ o ‘relevar’, el sustantivo *relève* (‘reemplazo’ o ‘relevo’, en castellano) y el adjetivo *relevant*, que, por lo demás, él mismo entrecomilla: “il faut faire porter la critique sur le concept d’*Aufhebung* ou *relève* qui, comme ressort ultime de toute dialecticité, reste le recouvrement le plus séduisant, le plus ‘relevant’”). Jacques DERRIDA, *La dissémination*, (Du Seuil, 1972), 280, bastardillas del original. De hecho, las traducciones de la propia obra de Derrida no coinciden en verter *relève* por ‘relieve’ o el término equivalente en la lengua de que se trate. Así, la traducción castellana dice: “hay que hacer que la crítica se emplee sobre el concepto de *Aufhebung* o *detección*, que, como resorte último de toda dialecticidad, es el reconocimiento más seductor, el más ‘relevante’”. Jacques DERRIDA, *La diseminación*, traducción de José Martín Arancibia, Madrid, Fundamentos, 1975, p. 372, bastardillas del original. Por su parte, en la traducción inglesa –y dado que parece imposible reproducir el juego de palabras del original francés– se recurre a un sustantivo inglés habitual para traducir *Aufhebung* y se pone entre paréntesis el término francés original: “one must focus one’s critique on the concept of *Aufhebung* or sublation [*relève*], which, as the ultimate mainspring of all dialecticity, stands as the most enticing, the most sublating, the most ‘relevant’ way”. Jacques DERRIDA, *Dissemination*, traducción de Barbara Johnson, London, The Athlone Press, 1981, p. 248, bastardillas del original. Finalmente, en la traducción italiana se renuncia a cualquier intento de traducir el sustantivo francés y se deja en la lengua original: “bisogna criticare il concetto di *Aufhebung* o *relève* che, come movente ultimo di ogni dialetticità, resta il recupero più seducente, quello più in grado di recuperare”. Jacques DERRIDA, *La disseminazione*, traducción de Silvano Petrosino y Marcella Odorici, Milano, editoriale Jaca Book, 1989, p. 266, bastardillas del original. En todo caso, la traducción de *Aufhebung* por *relève* se aparta bastante de *suppression*, que es el sustantivo escogido por los traductores al francés de la *Fenomenología del espíritu*, de Hegel. Así, por ejemplo, la colocación “*Aufhebung* der Individualität” es traducida al francés unánimemente como “suppression de l’individualité”. Cf. Georg Wilhelm Friedrich HEGEL, *La phénoménologie de l’esprit*, traducción de Jean Hyppolite, Paris, Aubier-Montaigne, 1941, p. 312 y *Phénoménologie de l’esprit*, traducción de Bernard Bourgeois, Paris, Librairie Philosophique J. Vrin, 2006, p. 342. E igualmente, la traducción de *Aufhebung* por ‘relieve’ resulta muy chocante para quienes estén familiarizados con las traducciones al castellano en las versiones de la obra del propio Hegel, que han sido ‘superación’, ‘supresión y superación’ y ‘asunción’. Cf. Pedro J. CHAMIZO DOMÍNGUEZ, *Distantes en el tiempo y en el idioma: Difuminación del pensamiento y creación de contexto en la traducción de la filosofía*, Granada, Comares, 2023, p. 37.

²¹ Paul RICŒUR, *The Rule of Metaphor: The creation of meaning in language*, traducción de Robert Czerny, Kathleen McLaughlin y John Costello, London, Routledge, 2004, p. 338. Como en el

Pudiera ser que, en (3.1) y (3.2), el haber traducido el adjetivo francés *spirituelle* por sus cognados español e inglés, respectivamente, no fuese objeto de inadvertencia del significado que este adjetivo tiene en la obra de Ricœur. Es razonable también pensar que los traductores de (3.1) y (3.2), incluso siendo conscientes de lo que Ricœur estaba queriendo significar cuando escribió (3), hubiesen recurrido a un calco con objeto de reproducir en el texto traducido la jerga particular del original. Pero el recurso a los calcos, desde el momento en que el lector pudiese no ser consciente de ellos, corre el riesgo de que el texto se malinterprete. Si esto es así, los lectores de (3.1) y (3.2) no se podrán hacer una cabal idea de lo que Ricœur quiso significar y entenderán que por “significación espiritual” y *spiritual meaning* se está queriendo expresar algún tipo de significado místico, contemplativo, piadoso y algo de esa índole²².

Si la polisemia del adjetivo francés *spirituel* plantea problemas de interpretación de los textos originales en que aparece como único adjetivo para calificar algún sustantivo, estos problemas pueden complicarse más aún cuando aparece asociado a otro adjetivo que, dado el contexto, puede funcionar como sinónimo o, al menos, con un significado relacionado. Lo cual, por lo demás, es un recurso estilístico muy frecuente. Este es el caso de un texto de Leibniz en el que se refiere a la apología que la señorita Catherine Trotter-Cockburn había publicado, en 1702, del *Essay on Human Understanding*, de J. Locke:

(4) “et, comme il [Locke] a été attaqué par quelques docteurs de mérite, j’ai pris plaisir à lire aussi l’apologie qu’une demoiselle fort **sage** et fort **spirituelle** a faite pour lui, outre celles qu’il a faites lui-même”²³.

El hecho de que, en (4), Leibniz utilice dos adjetivos, que en algunas de sus acepciones pueden funcionar como sinónimos o, al menos, como teniendo significados muy cercanos, plantea problemas de interpretación y

caso de la traducción al castellano, la versión inglesa de *Aufhebung* por *raising* se separa de las que han hecho los traductores al inglés de la propia *Fenomenología del espíritu*: *cancelling*, *getting rid*, *sublation* y *superseding*. Cf. Chamizo Domínguez, *Distantes en el tiempo y en el idioma: Difuminación del pensamiento y creación de contexto en la traducción de la filosofía*, 37-38.

²² Sorprendentemente, el adjetivo portugués *espiritual* tiene también el significado de “Que representa indirectamente uma coisa ou uma ideia (ex.: *sentido espiritual*; *significado espiritual*). = ALEGÓRICO, METAFÓRICO ≠ LITERAL”. Priberam, *Dicionário Priberam da Língua Portuguesa*, s. v. *espiritual*. Disponible en <https://dicionario.priberam.org/espiritual>. Como resultado de ello, es perfectamente interpretable la versión portuguesa del texto de (3), “Ora, Hegel chama *Aufhebung* a essa ‘superação’ da significação sensível e usada na significação **espiritual** tomada expressão própria”. Paul RICŒUR, *A metáfora viva*, traducción de Dion Davi Macedo, São Paulo, Edições Loyola, 2000, p. 441. Para ello basta con consultar un diccionario general de portugués, como el citado, para interpretar correctamente lo que Ricœur quiso significar en (3). Y, como consecuencia de ello, el adjetivo castellano ‘espiritual’ será también un falso amigo semántico parcial con respecto a su cognado portugués, pues comparten todos sus significados excepto precisamente este.

²³ Gottfried Wilhelm LEIBNIZ, *Nouveaux essais sur l’entendement humain*, in *Œuvres philosophiques*, ed. de Paul Janet, Paris, Alcan, 1900, p. 35.

de traducción. Máxime cuando, para mayor inri, ambos adjetivos franceses son falsos amigos semánticos parciales con respecto a sus cognados en las otras lenguas románicas y en inglés. Así, algunos traductores han interpretado que Leibniz, al usar el adjetivo *spirituelle* para calificar la Srta. Trotter-Cockburn, quiso significar que era piadosa, mística o religiosa como en los siguientes casos:

(4.1) “Y como algunos doctores de mérito le han atacado, tuve gusto en leer la apología que respecto a él hizo una señorita muy **sensata** y **espiritual**, aparte de las que él hizo por sí mismo”²⁴.

(4.2) “e poiché quest’ultimo è stato attaccato da alcuni valenti dottori, ho preso diletto a leggere anche l’apologia che una signora molto **dotta** e molto **spirituale** ha scritto per lui, oltre a quelle che egli stesso ha composte”²⁵.

Como en casos anteriores, el adjetivo *spirituelle* ha sido interpretado unánimemente como ‘espiritual’ y *spirituale*, en (4.1) y (4.2), respectivamente, dando como resultado que la señorita aludida fuese conceptualizada como una persona devota o piadosa. Por el contrario, *sage*, el otro falso amigo semántico parcial destacado en (2), ha sido interpretado de forma diferente en cada caso. De manera que, si el lector de (4.1) entiende que la Srta. Trotter-Cockburn está siendo calificada de prudente, razonable o mesurada²⁶, el lector de (4.2) entenderá que la señorita en cuestión está siendo calificada de culta o erudita²⁷.

Y en lo que respecta al adjetivo *sage*, (4.1) concuerda perfectamente con dos traducciones de (4) al inglés, aunque no lo haga con (4.2):

(4.3) “And, as he had been attacked by some clever Doctors, I took pleasure in reading also the defence which a very **wise** and very **intelligent** young lady made for him, besides those which he made for himself”²⁸.

²⁴ Gottfried Wilhelm LEIBNIZ, *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*, traducción de Javier Echeverría, Madrid, Editora Nacional, 1983, 2ª ed., pp. 68-69.

²⁵ Gottfried Wilhelm LEIBNIZ, *Nuovi saggi sull’ intelletto umano*, in *Opere*, traducción Massimo Mugnai y Enrico Pasini, Torino, UTET, 2010, p. 573. Nótese, por lo demás, que la *demoiselle* de (4) se ha convertido aquí en toda una *signora*, quizás como tributo implícito a alguna supuesta norma de corrección política.

²⁶ La única acepción recogida para el adjetivo ‘sensato/sensata’ es la de “prudente, cuerdo, de buen juicio”. *Diccionario de la lengua española*, 2024, s.v. *sensato*, ta. Disponible en <https://dle.rae.es/>

²⁷ “[di persona, che ha acquisito molta dottrina, in senso assol. o in determinati campi del sapere] ≈ colto, erudito, preparato, sapiente”. TRECCANI, *Vocabolario italiano*, s.v. *dotto*¹. Disponible en: [https://www.treccani.it/vocabolario/dotto1_\(Sinonimi-e-Contrari\)/?search=dotto%C2%B9%2F](https://www.treccani.it/vocabolario/dotto1_(Sinonimi-e-Contrari)/?search=dotto%C2%B9%2F).

²⁸ Gottfried Wilhelm LEIBNIZ, *New Essays Concerning Human Understanding*, traducción de Alfred Gideon Langley, Chicago-London, The Open Court Publishing Company, 1916, p. 65.

(4.4) “When he was attacked by several worthy scholars, I enjoyed reading a defence of him by a **judicious and insightful** young lady as well as the defences he wrote himself”²⁹.

Como resultado de todo ello, es obvio que lo que quiso decir Leibniz cuando escribió (4) será entendido de forma muy diferente por los lectores de estas cuatro versiones del texto original francés. Para los lectores de (4.1) y (4.2) la Srta. Trotter-Cockburn sería una persona devota o religiosa, aunque para (4.1) sería prudente –lo que se acerca bastante a la interpretación que se hace en (4.3) y (4.4)– mientras que, para (4.2), sería una persona culta o erudita –lo cual difiere de lo afirmado en (4.1), (4.3) y (4.4)–. Por su parte, si *intelligent* e *insightful* son traducciones plausibles de *spirituel/spirituelle*, entonces lo significado en (4.3) y (4.4) no serían traducciones plausibles y viceversa.

Finalmente, el adjetivo *spirituel/spirituelle* puede ser usado –y así lo es en la mayoría de los casos en los textos filosóficos, especialmente racionalistas– de acuerdo con su significado etimológico original, como relacionado con el espíritu o la mente, que, por lo demás, es el único uso apropiado que aceptan algunos diccionarios franceses de filosofía³⁰. Y, como no podría ser de otra manera, con este sentido es con el que parece estar siendo usado por Leibniz en el siguiente texto:

(5) “de sorte que je crois que le plus stupide des hommes (qui n’est pas dans un état contraire à la nature par quelque maladie ou par un autre défaut permanent tenant lieu de maladie) est incomparablement plus **raisonnable** et plus docile que la plus **spirituelle** de toutes les bêtes, quoiqu’on dise quelquefois le contraire par un jeu d’esprit”³¹.

²⁹ Gottfried Wilhelm LEIBNIZ, *New Essays on Human Understanding*, traducción de Peter Remnant y Jonathan Bennett, Cambridge, Cambridge University Press, 1996, p. 70.

³⁰ El diccionario clásico de A. Lalande proporciona tres acepciones de este adjetivo, todas ellas muy cercanas a las que proporcionan los diccionarios generales de la lengua francesa: “A. Opposé à *matériel*, *corporel*: qui appartient à l’esprit au sens C; qui est esprit, et non chose perceptible dans l’espace, ‘Il est aisé de juger de même que l’âme est un automate spirituel.’ (...) B. Opposé à *charnel*: qui concerne l’esprit en tant qu’opposé à la chair. C. Qui appartient à un ordre de choses ou d’idées religieuses (...) Opposé, dans certaines expressions, à *temporel*: qui appartient à la vie (surtout à la vie religieuse) de l’esprit, par opposition aux intérêts de la vie matérielle” (André LALANDE, *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, Paris, Félix Alcan, 1926, s.v. *spirituel*. Negritas y bastardillas del original. Las otras acepciones estudiadas aquí son obviadas por Lalande. Por su parte, otros diccionarios franceses de filosofía más modernos solamente creen apropiada una acepción, que, curiosamente, es una especie de híbrido entre el significado de ‘racional’ y el de ‘ingenioso’: “Qui a de l’esprit, donc la capacité de penser et de rire, ou qui en relève. On a tort de l’opposer au matériel ou au temporel. Quelle pensée sans cerveau? Quel rire hors du temps? Tort aussi d’en faire un synonyme de ‘religieux’. Les athées, que je sache, n’ont pas moins d’esprit que les autres. Pourquoi s’intéresseraient-ils moins à la vie spirituelle?” (André COMTE-SPONVILLE, *Dictionnaire philosophique*, Paris, Presses Universitaires de France, 4ª ed., 2001), s.v. *spirituel*.

³¹ LEIBNIZ, *Nouveaux essais sur l’entendement humain*, 439.

Este texto, que aparece en el contexto de una referencia directa a Descartes y cuyas palabras son un eco del (o una alusión al) *Discurso del método*³², es sumamente interesante para mis propósitos porque en él aparece asociado el adjetivo *spirituel* –usado de acuerdo con su significado más destacado– con el adjetivo *raisonnable*, que es el otro caso paradigmático de falso amigo semántico parcial entre el francés, por una parte, y las demás lenguas románicas y el inglés, por otra parte, y que se analizará en la sección siguiente. Pero las traducciones de (5) al italiano, castellano e inglés presentan algunos matices relevantes. Consideremos cuatro de ellas:

(5.1) “Cosicché io credo che il più stupido degli uomini (che non si trovi in uno stato contrario alla natura per qualche malattia o per un qualche altro difetto permanente, che svolge il ruolo di una malattia), sia incomparabilmente più **ragionevole** e docile della più **spirituale** di tutte le bestie, nonostante si dica talvolta il contrario, per far dello spirito”³³.

(5.2) “de manera que yo creo que el hombre más estúpido (que no esté en un estado contrario a la naturaleza por alguna enfermedad o por algún otro defecto permanente que desempeñe el papel de enfermedad) es incomparablemente más **razonable** y más dócil que la más **espiritual** de todas las bestias, aunque a veces se diga lo contrario por un juego de ingenio”³⁴.

(5.3) “so that I think that the most stupid of men (who is not in a condition contrary to nature by reason of some disease or some other permanent defect taking the place of the disease) is incomparably more **rational** and more docile than the most **spiritual** of all the beasts, although the contrary is sometimes said by way of a witticism”³⁵.

(5.4) “So I believe that the stupidest man (if he is not in a condition which is contrary to nature, through illness or some other permanent defect which plays the part of an illness) is incomparably more **rational** and teachable than the most **intellectual** of all the beasts; beasts; although the opposite is sometimes said as a joke”³⁶.

³² El texto cartesiano del que (5) es eco o alusión es el siguiente: “Car c’est une chose bien remarquable qu’il n’y a point d’hommes si hébétés et si stupides, sans en excepter même les insensés, qu’ils ne soient capables d’arranger ensemble diverses paroles, et d’en composer un discours par lequel ils fassent entendre ses pensées; et qu’au contraire il n’y a point d’autre animal, tant parfait et tant heureusement né qu’il puisse être, qui fasse le semblable”. René DESCARTES, *Discours de la méthode pour bien conduire sa raison et chercher la vérité dans les sciences*, in *Ceuvres* VI. Ed. de Charles Adam & Paul Tannery, Paris, Léopold Cerf, 1897-1910 [1637]), p. 57.

³³ LEIBNIZ, *Nuovi saggi sull’intelletto umano*, 946.

³⁴ LEIBNIZ, *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*, 575.

³⁵ LEIBNIZ, *New Essays Concerning Human Understanding*, 552-553.

³⁶ LEIBNIZ, *New Essays on Human Understanding*, 473.

Como puede apreciarse, (5.1), (5.2) y (5.3) coinciden en traducir el adjetivo francés *spirituelle* por sus cognados respectivos en las lenguas término. Y ello, en principio, no sería digno de destacarse ni de levantar sospechas al lector, puesto que el adjetivo en cuestión parece estar siendo usado en todos los casos de acuerdo con su significado más destacado. Pero, el hecho de que sea el adjetivo francés precisamente un falso amigo semántico con respecto a su cognado inglés *spiritual*, hace que el traductor de (5.4) haya optado por el casi sinónimo de *intellectual*³⁷; quizás, precisamente, para obviar cualquier posible interpretación religiosa o piadosa del adjetivo. Y con respecto al adjetivo *raisonnable* del original, es patente que las opciones traductológicas se han dividido, puesto que ha sido traducido por *ragionevole* y ‘razonable’, en (5.1) y (5.2), y por *rational* en (5.3) y (5.4).

3. LO RACIONAL, LO RAZONABLE Y LO RAZONADO

El adjetivo francés *raisonnable* es otro caso de un término usado muy frecuentemente en textos filosóficos y que también es un ejemplo de falso amigo semántico parcial con respecto a sus cognados en las lenguas románicas y en inglés. Pero en este caso con la peculiar característica consistente en que el factor tiempo es de suma importancia a la hora de aquilatar su significado exacto en cada ocurrencia. De manera que el aspecto diacrónico se convierte en una pieza clave a la hora de interpretar el texto en que el adjetivo se dé y, como consecuencia de ello, en su traducción.

El adjetivo francés *raisonnable* es un derivado de *raison*, término que ha entrado en la lengua francesa como herencia del latín. Su significado destacado, y desde la primera edición –la de 1694– del *Dictionnaire de l’académie française*, es el de “Qui est doué de raison, qui a la faculté de raisonner”³⁸. Y con este significado es con el que se usa entre los creadores de la prosa filosófica francesa como P. Charron o M. de Montaigne, especialmente en la colocación “âme raisonnable”. Y también con este significado es con el que lo usa R. Descartes en varios pasajes de su *Discurso del método*, siendo especialmente conocido este del principio de la obra en el que se establece la igualdad en la posesión de la razón para todos los humanos; siendo la diferencia de opiniones entre ellos atribuible al método de razonar y no a la razón misma:

³⁷ “The faculty or capacity of knowing; intellection or, better, COGNITION (q.v.) denotes the process. The corresponding adjective is intellectual (together with intellective, adjective of intellection).”. James Mark BALDWIN (ed.), *Dictionary of Philosophy and Psychology*, London, Macmillan, 1901, s.v. *Intellect* (or *Intelligence*).

³⁸ *Dictionnaire de l’académie française*, s.v. *raisonnable*. Esta edición recoge también las acepciones de 1) “Équitable, qui agit, qui se gouverne suivant la raison, selon le droit & l’équité; qui est conforme à l’équité, à la raison”, “convenable”; y 2) “Qui est au dessus du médiocre”.

(6) “et ainsi que la diversité de nos opinions ne vient pas de ce que les uns sont **plus raisonnables** que les autres, mais seulement de ce que nous conduisons nos pensées par diverses voies”³⁹.

Y, aunque posteriormente se fue introduciendo en la prosa filosófica francesa el adjetivo *rationnel/rationnelle* para significar lo que significaba *raisonnable*⁴⁰, el segundo adjetivo sigue siendo de uso corriente en la actualidad en el mismo sentido en que lo usó Descartes. Y, esto es precisamente –amén de alguna acepción más a la que se hará referencia más adelante– lo que convierte al adjetivo francés *raisonnable* en un falso amigo semántico parcial con respecto a sus cognados en las lenguas románicas y en inglés: su permanencia en el tiempo sin que su campo semántico original haya sido ocupado por *rationnel/rationnelle*, como sí ha acontecido en las lenguas románicas y en inglés. En estas lenguas, el uso de ‘razonable’ (o sus cognados, en su caso) para significar ‘racional’ es arcaico⁴¹ y solamente es posible encontrarlo en textos antiguos o arcaizantes. Por el contrario, el uso del francés *raisonnable* ha seguido estando vivo para significar ‘racional’ hasta el presente. Por utilizar terminología de F. de Saussure para el análisis de diversos casos análogos a este, los valores de *raisonnable* no se han visto limitados cuando se puso en circulación el adjetivo *rationnel/rationnelle*; pero esta limitación sí ha tenido lugar en las otras lenguas en consideración⁴².

Precisamente este desajuste temporal en los diferentes procesos de lexicalización de estos adjetivos en las diversas lenguas es lo que plantea problemas de comprensión de los textos traducidos del francés; amén de ofrecer diversas alternativas traductológicas, todas ellas con sus ventajas y sus inconvenientes.

³⁹ DESCARTES, *Discours de la méthode*, 2.

⁴⁰ Aunque este adjetivo aparece ya en la edición de 1694 como término técnico en el ámbito matemático, no será hasta la edición de 1835 cuando aparezca como un término de la jerga filosófica con el significado de “Qui est raisonné, qui est fondé sur le raisonnement”. Y no será hasta la edición actual cuando se defina como “Qui relève de la raison, de l’entendement; qui est fondé sur le raisonnement et non sur l’expérience”. Todavía en 1875, É. Littré se veía obligado a especificar que el significado de *raisonnable* era un “néologisme” para el significante *rationnel*. Émile LITTRÉ, *Dictionnaire de la langue française*, s.v. *rationnel*, *elle*.

⁴¹ En el caso del español –y algo análogo puede decirse para el italiano, el portugués o el inglés– el adjetivo ‘racional’ aparece ya definido como “*Filos. El predicado esencial, que constituye la diferencia entre el hombre y el bruto*” (*Diccionario histórico de la lengua española*, 1780, s.v. *racional*). Disponible en: <https://apps2.rae.es/ntllet/SrvltGUILoginNtlletPub>), mientras que el adjetivo ‘razonable’ en su acepción de sinónimo de ‘racional’ aparece ya como arcaico en la edición de 1817: “ant. Lo mismo que RACIONAL”. *Diccionario histórico de la lengua española*, 1780, s.v. *razonable*. Disponible en: <https://apps2.rae.es/ntllet/SrvltGUILoginNtlletPub>), mayúsculas del original.

⁴² “Dans l’intérieur d’une même langue, tous les mots qui expriment des idées voisines se limitent réciproquement : des synonymes comme *redouter*, *craindre*, *avoir peur* n’ont de valeur propre que par leur opposition; si *redouter* n’existait pas, tout son contenu irait à ses concurrents”. Ferdinand de SAUSSURE, *Cours de linguistique générale*, ed. de Tullio de Mauro, Paris, Payot & Rivages, 1972 [1916], p. 160, bastardillas del original.

Y esto es justa y paradigmáticamente lo que ha acontecido con las traducciones de (6) a otras lenguas románicas y al inglés, de acuerdo con cuatro opciones diferentes.

La primera de las opciones está documentada en buen número de las traducciones al castellano y consiste en verter el adjetivo francés *raisonnable* por su equivalente ‘razonable’, de lo cual es una buena muestra la versión clásica de M. García Morente y que tiene sus correlatos en versiones al inglés, al italiano y al portugués:

(6.1) “y, por lo tanto, que la diversidad de nuestras opiniones no proviene de que unos sean **más razonables** que otros, sino tan sólo de que dirigimos nuestros pensamientos por derroteros diferentes”⁴³.

(6.2) “and that consequently the diversity of our opinions arises not from the fact that some of us are **more reasonable** than others, but solely that we have different ways of directing our thoughts”⁴⁴.

(6.3) “la diversità delle nostre opinioni non deriva dal fatto che gli uni sono **più ragionevoli** degli altri, ma solamente dal condurre i nostri pensieri per vie diverse”⁴⁵.

(6.4) “e portanto que a diversidade de nossas opiniões não decorre de uns serem **mais razoáveis** que os outros, mas somente de que conduzimos nossos pensamentos por diversas vias”⁴⁶.

El haber hecho esta opción quizás haya sido motivado por un propósito consciente de darle al texto cartesiano un cierto sabor arcaizante⁴⁷ y/o por la creencia de que, si Descartes hubiese escrito en castellano, inglés, italiano o portugués, hubiesen sido esos precisamente los adjetivos que habría utilizado. Pero, al hacer eso, los traductores han dado pie a que un lector actual, para el que el significado destacado de estos adjetivos es el de ‘juicioso/juiciosa’ o ‘sensato/sensata’, pueda entender que Descartes estaría hablando de

⁴³ René DESCARTES, *Discurso del método para bien dirigir la razón y buscar la verdad en las ciencias*, traducción de Manuel García Morente, Madrid, Jiménez Fraud, 1918, p. 35.

⁴⁴ René DESCARTES, *A Discourse on the Method of Correctly Conducting One's Reason and Seeking Truth in the Sciences*, traducción de Ian Maclean, Oxford, Oxford University Press, 2006, p. 5.

⁴⁵ CARTESIO, *Discorso sul metodo per condur bene la propria ragione e ricercare la verità nelle scienze*, in *Opere I*, traducción de Armando Carlini, Bari, Laterza, 1967, p. 132.

⁴⁶ René DESCARTES, *Discurso do método*, traducción de Maria Ermantina Galvão, São Paulo, Martins Fontes, 2001, p. 5.

⁴⁷ Como regla general, la traducción de M. García Morente del *Discurso del método* tiene ciertas características arcaizantes, pero esto no es algo particular achacable a García Morente o al hecho de que haga más de 100 años que se publicó. De hecho, la más reciente traducción del *Discurso del método* de la que tengo noticia opta también por esta estrategia traductológica. Cf. René DESCARTES, *Discurso del método*, edición trilingüe de Pedro Lomba Falcón, Madrid, Trotta, 2018.

sensatez o razonabilidad y no de racionalidad. Siendo obvio, que, por desgracia, no todos los seres racionales son también sensatos o razonables.

La segunda opción ha consistido en obviar el problema que plantea la primera y traducir *raisonnable* por su equivalente castellano ‘racional’ y, en su caso, sus cognados en inglés y portugués⁴⁸:

(6.5) “y, por lo tanto, que la diversidad de nuestras opiniones no proviene de que unos sean **más racionales** que otros, sino tan sólo de que dirigimos nuestros pensamientos por caminos diferentes”⁴⁹.

(6.6) “that the diversity of our opinions does not arise because some men are **more rational** than others, but only because we direct our thoughts along different ways”⁵⁰.

(6.7) “e, assim, que a diversidade de nossas opiniões não se deve a uns serem **mais racionais** que os outros, mas apenas a que nossos pensamentos por vias diversas”⁵¹.

Ahora se han evitado escrupulosamente los dos problemas de los casos (6.1)-(6.4): el posible anacronismo y la ambigüedad. Pero, en contraposición, se están usando unos términos que Descartes no habría usado en francés ni en cualquiera de las otras tres lenguas. Si esto es así, el anacronismo no se habría evitado tampoco, aunque se trate de un anacronismo diferente del de los casos anteriores.

La tercera opción ha consistido en obviar los problemas detectados en las dos opciones anteriores y sustituir el adjetivo por el sustantivo correspondiente:

(6.8) “Según esto, la diversidad de nuestras opiniones no se origina porque unos hombres posean **más razón** que otros, sino que proviene solamente del hecho de que conducimos nuestras reflexiones por distintas vías”⁵².

(6.9) “and that the diversity of our opinions is not due to some men being endowed with a **larger share of reason** than others, but solely to this, that our thoughts proceed along different paths”⁵³.

⁴⁸ No está documentada esta opción en ninguna de las diez versiones al italiano de esta obra de Descartes, que he podido consultar.

⁴⁹ René DESCARTES, *Discurso del método para dirigir bien la razón y buscar la verdad en las ciencias*, traducción de Eduardo Bello Reguera, Madrid, Tecnos, 2008, 6ª ed., p. 4.

⁵⁰ René DESCARTES, *Discourse on the Method of rightly directing one's Reason and of seeking Truth in the Sciences*, in *Philosophical Writings*, traducción de Elizabeth Anscombe y Peter Thomas Geach, Upper Saddle River, Prentice Hall, 1971, p. 7.

⁵¹ René DESCARTES, *Discurso do método*, traducción de Paulo Neves, Porto Alegre, L&PM, 2009, p. 37.

⁵² René DESCARTES, *Discurso del método para dirigir adecuadamente la razón e investigar la verdad en las ciencias*, traducción de Guillermo Quintás Alfonso, Madrid, Alfaguara, 1981, p. 4.

⁵³ René DESCARTES, *Discourse on Method of Rightly Conducting the Reason and of Seeking for Truth in the Sciences*, en *Philosophical Writings*, traducción de Norman Kemp Smith, New York, The Modern Library, 1958, p. 93.

(6.10) “la diversità delle nostre opinioni non deriva dal fatto che alcuni posseggono **più ragione** di altri, ma solo dal fatto che conduciamo i nostri pensieri per vie differenti e non prendiamo in considerazione le stesse cose”⁵⁴.

El resultado de (6.8)-(6.10) ha sido el de eludir lo mismo la cuestión del anacronismo que la de la ambigüedad, pero esto se ha conseguido poniendo un sustantivo en lugar del adjetivo original. Pero ahora acontece que en castellano la colocación ‘poseer razón’ sea muy similar a la colocación ‘tener razón’, cuyo significado lexicalizado es el de “estar en lo cierto”⁵⁵. Y, de modo análogo, la colocación italiana *possedere ragione* es muy similar a la colocación *avere ragione*⁵⁶. Con lo cual no parece haberse eliminado completamente la ambigüedad.

Finalmente, la cuarta opción documentada ha consistido en usar sustantivos diferentes para eludir los posibles problemas descritos en los casos anteriores:

(6.11) “and that differences of opinion are not due to differences in **intelligence**, but merely to the fact that we use different approaches”⁵⁷.

(6.12) “la divergenza de le nostre opinioni non proviene dal fatto che gli uni siano **migliori ragionatori** che non gli altri, ma solo dal fatto che noi dirigiamo i nostri pensieri per diverse vie, e non consideriamo le medesime cose”⁵⁸.

Ahora bien, lo mismo al utilizar el sustantivo inglés *intelligence* que el italiano *ragionatore*, es probable que se esté tergiversando el pensamiento de Descartes. Y ello por cuanto que nuestra experiencia nos muestra que podemos establecer diversos niveles o grados en la inteligencia de unos seres humanos y de otros y, de modo análogo, podemos decir que un individuo dado es mejor razonador que otro. Pero de lo que Descartes estaría hablando en (6) sería de la universalidad de la racionalidad entre los humanos, no del ejercicio de esa racionalidad. De ahí que tenga para mí que quizás la menos problemática de las traducciones del adjetivo *raisonnable* sea la de hacerlo por el adjetivo ‘racional’; aunque se cometa el anacronismo de utilizar un término que no

⁵⁴ René DESCARTES, *Discorso sul metodo per ben condurre la propria ragione e ricercare la verità nelle scienze*, in *Opere 1637-1649*, edición bilingüe italiano-francés, traducción de Giulia Belgioioso, Milano, Bompiani, 2012, p. 1.

⁵⁵ *Diccionario de la lengua española*, s.v. *razón*. Disponible en: <https://dle.rae.es/raz%C3%B3n?m=form>

⁵⁶ “essere nel proprio buon diritto, o, secondo i casi, dire il vero o il giusto, agire giustamente, comportarsi secondo le regole”. TRECCANI, *Vocabolario italiano*, s. v. *ragione*. Disponible en: <https://www.treccani.it/vocabolario/ragione/?search=ragi%C3%B3ne%2F>

⁵⁷ René DESCARTES, *Discourse on the Method of Rightly Conducting the Reason and Seeking Truth in the Sciences*, traducción de Laurence J. Lafleur, New York-London, Macmillan Publishing Company/Collier Macmillan Publishers, 1956, p. 2.

⁵⁸ Renato DESCARTES, *Il discorso sul metodo*, traducción de Guido de Giuli, Torino, G. B. Paravia, 1930, p. 3.

habría usado el propio Descartes, ni en su lengua ni en ninguna de las otras en consideración aquí, si las hubiese sabido utilizar.

El caso de las diversas versiones de (6) al castellano, inglés, italiano y portugués es problemático en la medida en que todos los adjetivos en juego han sufrido cambios de significado con el transcurso de los siglos, de manera que la consideración diacrónica será inexcusable si queremos dar una cumplida versión de lo que Descartes hubiera querido significar en su momento. Pero una vez que se han lexicalizado los diversos significados del adjetivo francés *raisonnable*, entonces es posible encontrar –y, de hecho, se encuentran en textos filosóficos– sentencias en las que aparece ese adjetivo y que son lo suficientemente ambiguas como para que sea admisible más de una interpretación y, consiguientemente, más de una traducción. Un caso paradigmático de esto se puede documentar en un texto publicado en el tercer tercio del siglo XX:

(7) “Le plus grand défaut de ce livre est d’être en tout point si éminemment **raisonnable**. Il ne peut satisfaire aucun parti, et ce sont les partis qui font la publicité”⁵⁹.

(7) está escrito en un contexto de alabanza, por la independencia de juicio de su autor frente a las diversas escuelas filosóficas, del libro titulado *Invention et finalité en biologie*, de Lucien Cuénot⁶⁰. Ahora bien, para la fecha en que se publica (7) el adjetivo *raisonnable*, con el que se califica meliorativamente al libro, tiene lexicalizados cuatro significados diferentes⁶¹. Y, dado este contexto, sería adecuada la interpretación del adjetivo *raisonnable* de acuerdo con cualquiera de ellos. Como consecuencia de esto, las traducciones de (7) al castellano y al inglés se han hecho con criterios diferentes:

(7.1) “El mayor defecto de este libro es ser, en todos sus aspectos, tan eminentemente **racional**. No puede tomar partido, y son los partidos los que hacen la publicidad”⁶².

⁵⁹ Étienne GILSON, *D’Aristote à Darwin et retour. Essai sur quelques constantes de la biophilosophie*, Paris, Librairie Philosophique J. Vrin, 1971, p. 31.

⁶⁰ Cf. Lucien CUÉNOT, *Invention et finalité en biologie*, Paris, Flammarion, 1941.

⁶¹ 1) “Doué de raison, qui a la faculté de raisonner”; 2) “Qui se gouverne selon la raison, se conduit avec sagesse, prudence et, spécialement, qui met de la mesure et de la modération dans ses actes ou ses propos”; 3) “conforme à la sagesse, au bon sens, à l’équité; dicté par la raison”; y 4) “Convenable, tel qu’il doit être; qui ne dépasse pas la mesure”. *Dictionnaire de l’académie française*, s.v. *raisonnable*. Disponible en: <https://www.dictionnaire-academie.fr/article/A9R0322>

⁶² Étienne GILSON, *De Aristóteles a Darwin (y vuelta)*. *Ensayo sobre algunas constantes de la biofilosofía*, traducción de Alberto Clavería, Pamplona, EUNSA, 1976, p. 51. Obvio la cuestión de que la colocación castellana “tomar partido” significa algo muy distinto de lo que significan las colocaciones utilizadas en (7) y (7.2). Las colocaciones con equivalente significado al de la colocación castellana sería “prendre (le) parti (de)” y “take sides”, en francés e inglés, respectivamente.

(7.2) “The greatest defect of this book is that it is throughout so thoroughly **reasonable**. Thus it could not satisfy any party, and partisan positions are those which receive publicity”⁶³.

Como consecuencia de estas opciones, la única interpretación posible para los lectores de (7.1) es que se trata de un libro en el que todo lo dicho en él está justificado, no se cometen falacias lógicas y/o no está escrito desde los sentimientos, las pasiones o cualquier fanatismo y partidismo. Por el contrario, para los lectores de (7.2) –y descartando el significado de “able to reason logically” justamente porque es considerado “archaic” en la actualidad⁶⁴– Gilson estaría calificando el libro de Cuénot de juicioso, con buen sentido, moderado, razonable, aceptablemente bueno o incluso, ya que el contexto permitiría esta interpretación, de un precio asequible⁶⁵. En cualquier caso, es obvio que a los lectores de (7.2) les está permitido interpretar lo que quiso decir Gilson de manera diferente de lo que les está permitido interpretar a los lectores de (7.1), y viceversa.

Finalmente, la polisemia del adjetivo francés *raisonnable* se complica un poco más con el uso que de este adjetivo hace É. Durkheim en la que quizás sea su obra más destacada y que, en todo caso, es considerada como la obra fundacional de la sociología: *Le suicide. Étude de sociologie*. Tras haber hecho suya una clasificación cuadripartita de los suicidios de los alienados⁶⁶, Durkheim confiesa la dificultad para clasificar los suicidios de los que no padecen enfermedades mentales. Y lo hace en los siguientes términos:

(8) “Malheureusement, une classification des suicides **raisonnables** d’après leurs formes ou caractères morphologiques est impraticable, parce que les documents nécessaires font presque totalement défaut”⁶⁷.

⁶³ Étienne GILSON, *From Aristotle to Darwin and Back Again. A Journey in Final Causality, Species, and Evolution*, traducción de John Lyon, Notre Dame, In, University of Notre Dame Press, 1984, p. 159. Aunque no sean objeto de este trabajo los problemas que interpretativos que a que pueden dar lugar determinadas traducciones de los títulos de ciertas obras, no quiero dejar pasar la ocasión de indicar que el subtítulo inglés tiene poco que ver con el subtítulo del original francés. Y ello a pesar de que cualquiera que haya leído el libro podrá convenir en que los términos *final causality*, *species* y *evolution* pueden ser considerados como palabras clave muy adecuadas para el contenido del libro.

⁶⁴ Angus STEVENSON (ed.), *Oxford Dictionary of English*, Oxford, Oxford University Press, 2010, 3ª ed., s. v. *reasonable*.

⁶⁵ Efectivamente, además de la acepción descartada, el diccionario citado recoge estas otras cinco acepciones para el adjetivo *reasonable*: 1) “having sound judgement; fair and sensible”; 2) “based on good sense”; 3) “as much as is appropriate or fair; moderate”; 4) “fairly good; average”; y 5) “(of a price or product) not too expensive”.

⁶⁶ Estas serían: 1) “Suicide maniaque”; 2) “Suicide mélancolique”; 3) “Suicide obsessif”; y 4) “Suicide impulsif, ou autocratique”. Émile Durkheim, *Le suicide. Étude de sociologie*, Paris, Félix Alcan, 1897, pp. 26-33.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 140.

Aunque contextualmente parece bastante claro inferir que, con el uso de la colocación “suicides raisonnables”, Durkheim está queriendo significar los suicidios cometidos por personas cuerdas, el haber utilizado precisamente esa colocación, y no otra cualquiera, hace problemática su traducción. Especialmente en la medida en que el adjetivo *raisonnable* califica al sustantivo *suicide* y no a las personas que cometen el acto de suicidarse; siendo el caso que no parece fácil encontrar adecuada para este caso ninguna de las acepciones que tiene el adjetivo francés. De ahí que se puedan documentar, al menos, tres formas distintas de traducir lo dicho en (8). La primera se puede documentar en sendas traducciones, al español e italiano, respectivamente:

(8.1) “Desgraciadamente, una clasificación de los **suicidios razonados**, según sus formas o caracteres morfológicos, es impracticable, puesto que los documentos necesarios para ella faltan casi por completo”⁶⁸.

(8.2) “Purtroppo una classificazione dei **suicidi ragionati**, secondo le forme e i caratteri morfologici, non è praticabile per l’assenza quasi totale dei documenti necessari”⁶⁹.

De acuerdo con lo que significan el adjetivo castellano ‘razonado/razonada’⁷⁰ y el adjetivo italiano *ragionato/ragionata*⁷¹, Durkheim estaría hablando de un tipo de suicidios justificados lógicamente y racionalmente. Pero, si esto es así, pudiera parecer que se excluye el que los enfermos mentales puedan también justificar de algún modo sus suicidios.

Una segunda opción, que he podido documentar en dos traducciones al portugués, opta por verter el falso amigo semántico parcial francés *raisonnable* por el adjetivo portugués *racional*, que, como hemos visto anteriormente, es un hipónimo del primero. Y, consiguientemente, elude su ambigüedad interpretativa por medio de reducir sus posibles significados a uno solo:

⁶⁸ Emilio DURKHEIM, *El suicidio. Estudio de sociología*, traducción de Mariano Ruiz-Funes, Madrid, Editorial Reus, 1928, p. 32. En una versión castellana más reciente de (8) se ha obviado el problema de la interpretación del adjetivo *raisonnable* por el expeditivo medio de eliminarlo en la traducción: “Desgraciadamente, no podemos realizar una clasificación morfológica de los **suicidios**, ya que carecemos de documentación para ello. En efecto, para intentarlo habría que contar con buenas descripciones de un gran número de casos concretos”. Émile Durkheim, *El suicidio. Un estudio de sociología*, traducción de Sandra Chaparro Martínez, Madrid, Akal, 2012, p. 118.

⁶⁹ Émile DURKHEIM, *Il suicidio*, in *Opere*, traducción de Marie-José Cambieri Tosi, Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 2013, p. 154.

⁷⁰ “Fundado en razones, documentos o pruebas”. *Diccionario de la lengua española*, s.v. *razonado*, da. Disponible en: <https://dle.rae.es/razonado?m=form>

⁷¹ “Che procede con ragionamenti logici, assennato: un discorso ben r.; in partic., di scritti che non consistono di una semplice elencazione o enunciazione di fatti e notizie, ma in cui ogni fatto o notizia è accompagnata da giudizi, ragionamenti, discussioni”. TRECCANI, *Vocabolario italiano*, s. v. *ragionato*², bastardillas del original. Disponible en: <https://www.treccani.it/vocabolario/ragionato2/?search=ragionato%C2%B2%2F>

(8.3) “Infelizmente, uma classificação dos **suicídios racionais** segundo suas formas ou características morfológicas é impraticável, porque os documentos necessários são quase inexistentes”⁷².

Finalmente, la traducción inglesa consultada obvia el problema de si *raisonnable* debe verse al inglés como *rational*, *reasonable* o *reasoned* para usar una colocación cuyo significado difiere de las traducciones anteriores:

(8.4) “Unfortunately, no classification of the **suicides of sane persons** can be made in terms of their morphological types or characteristics, from almost complete lack of the necessary data”⁷³.

En todo caso, es harto probable que los lectores de las cuatro traducciones citadas hagan interpretaciones divergentes de lo que quiso significar Durkheim cuando escribió (8). Lo cual probablemente no hubiese acontecido si, en lugar de usar el adjetivo *raisonnable*, hubiese usado las colocaciones *sain d’esprit* o *homme/sujet sain*, como lo hace en otras ocasiones.

4. CONCLUSIONES

En este trabajo se han analizado diferentes versiones a distintas lenguas de textos filosóficos escritos en francés y en los que se han utilizado los adjetivos *spirituel/spirituelle* y *raisonnable*. Ambos términos son casos paradigmáticos de falsos amigos semánticos parciales con respecto a sus cognados en las otras lenguas románicas y en inglés. De hecho, ambos términos franceses funcionan como hiperónimos de sus cognados en las restantes lenguas en consideración. Ello implica que, a la hora de traducir un texto francés a cualquiera de las otras lenguas, el traductor haya de interpretar el significado exacto con el que estos adjetivos son usados y decidir si el adjetivo de la lengua término de que se trate tiene también ese significado. Si esto es así, los adjetivos franceses serán sustituibles por sus cognados en las otras lenguas sin que mermen los valores de verdad de las preferencias en que se haga esta sustitución. Si no es así, el traductor deberá buscar un término que, aunque no sea cognado, sí tenga el significado del término original y se puedan mantener los valores de verdad en las preferencias en que se haga la sustitución.

⁷² Émile DURKHEIM, *O suicídio. Estudo de sociologia*, traducción de Monica Stahel, São Paulo, Martins Fontes, 2000, p. 166. Otra versión portuguesa anterior a (8.3) coincide con ella en este punto: “Infelizmente, uma classificação dos **suicídios racionais** segundo as suas formas ou características morfológicas revela-se impraticável, pois os documentos necessários são quase inexistentes”. Émile Durkheim, *O suicídio*, traducción de Luz Cary, Margarida Garrido e J. Vasconcelos Esteves, Lisboa, Presença, 1982, p. 128.

⁷³ Émile DURKHEIM, *Suicide: A study in sociology*, traducción de John A. Spaulding y George Simpson, London and New York, Routledge, 2005 [1951], p. 98.

El análisis de 8 textos de conocidos filósofos escritos en francés entre los siglos XVII-XX y traducidos a diversas lenguas románicas y al inglés sugiere las siguientes conclusiones:

1. Los falsos amigos semánticos parciales pueden inducir a errores de interpretación, dada la identidad (o parecido) de los significantes y la diferencia parcial de los significados en dos lenguas dadas. En estos casos, podemos encontrarnos con que una traducción dada tenga sentido, aunque su referencia sea distinta a la del texto original y, por tanto, diferir en los valores de verdad de las preferencias en que se usen.
2. Si es el caso que en una traducción dada no se ha reparado en que el significado del término traducido no coincide con el significado del término original en el contexto en que esto acontezca, el lector del texto traducido comprenderá algo muy diferente de lo que el autor del texto original quiso significar.
3. Cuando hay más de dos traducciones de un mismo texto y es el caso que un traductor se ha percatado de que un término dado es un falso amigo semántico parcial mientras que el otro no se ha percatado de ello, tendremos dos versiones diferentes (y muchas veces irreconciliables entre sí) del pensamiento de un autor.
4. Las más de las veces en que aparece en un texto un falso amigo como los estudiados en este trabajo, lo que pensó el autor del texto original puede resultar irrecuperable desde la lectura del texto traducido.

Pedro J. Chamizo Dominguez
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Filosofía
Campus de Teatinos
29071 Málaga
pjchd@uma.es